

Una sociedad para todas las edades

El viejismo discrimina

Los comunicadores debemos abandonar la idea falsa de asociar vejez con enfermedad. Evitar infantilizarlos: los viejos tienen achaques, pero aprenden, se enamoran, gozan de una vida sexual y se atreven a cumplir sus sueños.

Por María Cecilia Lorenzo*

Pocos comunicadores toman como receptores a los adultos mayores. Pero el camino se va abriendo, tal vez, obligados por la realidad que nos muestra el rápido envejecimiento de la población a nivel

mundial.

Argentina es uno de los países con la más alta tasa de envejecimiento de Latinoamérica. Esto señala la necesidad de generar un cambio dentro de una sociedad impregnada de prejuicios hacia la vejez.

El 9 de junio de 2015 en la Organización de Estados Americanos fue creada la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Su objetivo principal es promover, proteger y asegurar el reconocimiento y pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor para contribuir a su plena inclusión, integración y participación en la sociedad. Argentina fue el primer país que adhirió a dicha Convención.

El artículo 14 de esta Convención establece el derecho a la libertad de expresión y de opinión y el acceso a la información de las personas mayores.

Debemos entonces detenernos y reflexionar sobre la imperiosa necesidad de contar con comunicadores formados para garantizar un ac-

Visibilizar la vejez como una etapa que puede ser plena.

ceso a la información adecuada a los mayores. Es fundamental tener en cuenta las verdaderas necesidades de comunicación de ese sector etéreo y trabajar en la erradicación de prejuicios y estereotipos muy arraigados en torno al envejecimiento y a la vejez, que el psiquiatra norteamericano Robert Buteler denomina *viejismo* y está en la base de las actitudes y concepciones discriminatorias hacia los adultos mayores.

Es un enorme desafío lograr la visibilización de los adultos mayores, o de los viejos, palabra a la que le tememos por la representación

negativa que se le imprime, pero que debemos rescatar y revalorizar: viejos como aquellos que transitan la vejez. Visibilizarlos en los medios no como un problema a resolver sino como una etapa de la vida que puede ser enriquecida y transitada con plenitud. Para ello, debemos abandonar la idea falsa de vincularlos con enfermedad y evitar infantilizarlos o asociarlos con actividades sedentarias que refuerzan la idea de una pérdida de vitalidad. En lugar de esto, como comunicadores responsables y comprometidos en la construcción de una sociedad para todas las edades (lema del Año Internacional de las Personas de Edad, 1999) debemos propiciar que los medios muestren ejemplos positivos de adultos mayores, con problemas y achaques propios de la edad, pero también como personas que disfrutaban, aprenden, se enamoran, tienen vida sexual y se atreven a cumplir sueños.

*Licenciada en Comunicación Social/ECI. Periodista especializada en vejez. Productora y conductora de Palabras Mayores que desde hace 16 años se emite por Radio Universidad de Córdoba.